

96.1 FM
860 AM

Editorial

Hay eventos en los medios de comunicación que se recuerdan y estudian por muchos años después de sucedidos. La transmisión que hizo Orson Welles de *La guerra de los mundos* el 30 de octubre de 1938 -hace 75 años-, es innegablemente uno de ellos. El joven Welles creó una adaptación tan efectiva de la novela de H.G. Wells que causó revuelo entre el público radioescucha y posteriormente fue también presentada en otros países.

Es un dato revelador que, de múltiples adaptaciones que ha tenido aquella novela, la más recordada sucediera en la radio. Sin embargo, la capacidad evocativa del medio permite que la historia se pueda contar con efectividad, sin emplear los altos presupuestos que el cine o algún otro medio visual requeriría para resultar convincente.

La transmisión de la CBS debe también su éxito a la genialidad de quienes la hicieron posible. H.G. Wells publicó la novela original en la última década del siglo XIX y, si bien se le conoce por presentar mundos futuristas, dichos entornos siempre se encuentran enlazados temas sobre la condición humana. De tal forma, la pertinencia de sus textos trasciende cualquier época.

Orson Welles, a su vez, fue uno de los realizadores más destacados en no sólo uno sino en distintos medios, gracias a su prodigiosa capacidad de inventar verdades. El director de la obra maestra *Ciudadano Kane*, en su última película *F for Fake*, reflexiona sobre la naturaleza de la creación artística y el concepto de la autoría, llevándonos de la mano por “la delgada frontera entre creación artística y la impostura”.

Sin negar la importancia de la ciencia ficción extranjera, también debemos acercarnos al género en nuestro país, que cuenta con apasionados seguidores en diferentes medios. Ejemplos actuales son Guillermo del Toro en el cine y Bernardo “Bef” Fernández en la literatura. Éste último ha escrito textos y recopilado algunos de los mejores cuentos nacionales para difundirlos al público, permitiéndonos conocer diferentes voces.

Siguiendo ese mismo espíritu, en *Radio UNAM* siempre ha habido espacio para que los creadores de nuevos contenidos presenten su visión. En este número de *Rúbrica*, a 75 años del parteaguas radiofónico de Orson Welles, reiteramos nuestro compromiso.

En la edición de septiembre, el artículo *Com.Uniça Radjo: Una estación universitaria para todos* nombra erróneamente a ‘Arturo López’ como encargado de sistemas y página web de la estación en línea. Su nombre correcto es Arturo Rojas Aguilar.

H.G. Wells



Welles y Méliès



La noche que la radio sembró el terror



Fraude se escribe con efe



La Guerra de los mundos en el mundo



Bef: México y la Ciencia Ficción



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. José Narro Robles

SECRETARIO GENERAL

Dr. Eduardo Bárzana García

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Dr. Francisco José Trigo Tavera

SECRETARIO DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD

Enrique Balp Díaz

ABOGADO GENERAL

Lic. Luis Raúl González Pérez

COORDINACIÓN DE
DIFUSIÓN CULTURAL
COORDINADORA

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Fernando Chamizo Guerrero

RÚBRICA

DIRECTOR

Carlos Narro

EDITOR

Oscar Gama Herrera

COORDINADORA EDITORIAL

Patricia Benítez Muro

CONSEJO EDITORIAL

Fernando Chamizo Guerrero

Ignacio Espinosa

Santiago Ibarra Ferrer

Josefina King Cobos

Carmen Limón Celorio

Antonio Morales Cortés

Martá Romo

REDACCIÓN

Ana Gabriela Vázquez

CORRECCIÓN DE ESTILO

Andrea Castañeda

DISEÑO EDITORIAL

Alejandra Hernández A.

Antonio Camacho

ASISTENTE DE DISEÑO EDITORIAL

Fernanda Cleto

ASESORA GRÁFICA

Carolina Árias

PORTADA

Antonio Camacho

Rocío Ramírez

Jorge Morales

DISEÑO GRÁFICO

Liliana A. Pérez Torres

Lala Hernández Mendoza

Carolina Fernández

Uryan Lozano

Rocío Ramírez

Arturo Cruz

Martha Victoria

José Somarriba

MESA DE REDACCIÓN

Luis Perea

Alejandra Padilla

Juan Carlos Molina

Ana Salazar

Lidia González

Karla Rodríguez

COLABORADORES

Rolando de la Rosa

Carmen Limón

Antonio Zavaleta

José Felipe Coria

Héctor Zalík

INFORMES RÚBRICA

www.radiounam.unam.mx/rubricaserviciosculturales_ru@hotmail.com

5623-3273

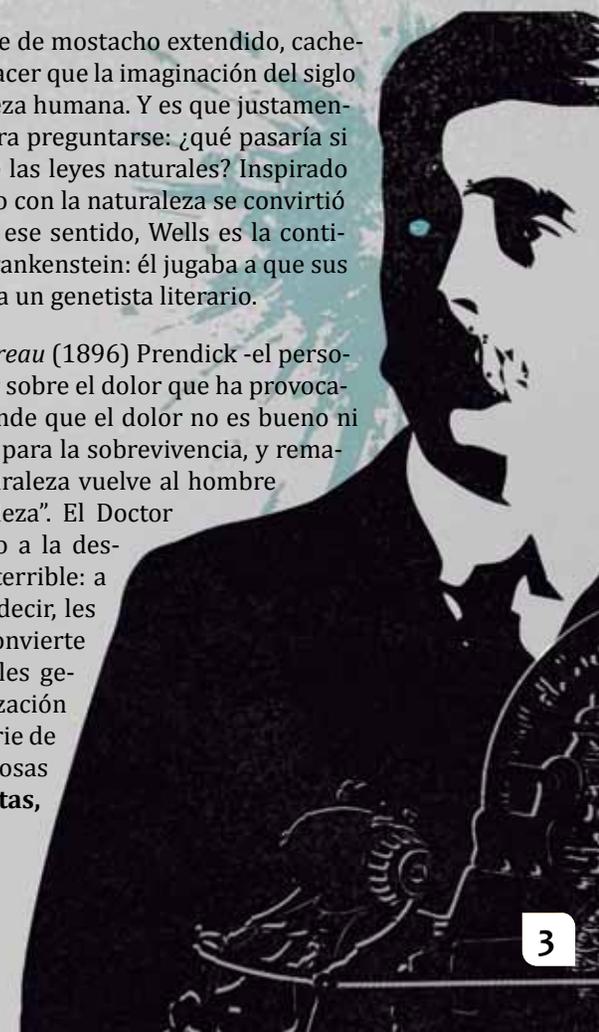
H.G. WELLS
LOS HOMBRES COMO DIOSPOR: HECTOR ZALIK
ILUSTRACIÓN: LILIANA PÉREZ“El estudio de la Naturaleza vuelve al hombre
tan cruel como la propia Naturaleza.”

Dr. Moreau

Herbert George Wells el hombre de mostacho extendido, cachetón y mirada brillante logró hacer que la imaginación del siglo XX tocara los límites de la naturaleza humana. Y es que justamente, uno de sus temas predilectos era preguntarse: ¿qué pasaría si pudiéramos alterar racionalmente las leyes naturales? Inspirado en sus estudios de biología el juego con la naturaleza se convirtió en detonante de toda su obra. En ese sentido, Wells es la continuación de la obra de un Doctor Frankenstein: él jugaba a que sus personajes fueran como dioses. Era un genetista literario.

En otra obra, *La isla del Doctor Moreau* (1896) Prendick -el personaje principal- le increpa al Doctor sobre el dolor que ha provocado en los animales. Moreau responde que el dolor no es bueno ni malo, sino solamente un artefacto para la sobrevivencia, y remata diciendo: “el estudio de la Naturaleza vuelve al hombre tan cruel como la propia Naturaleza”. El Doctor Moreau realiza el proceso inverso a la deshumanización, pero a la vez más terrible: a los animales los desanimaliza, es decir, les extrae su esencia natural y los convierte en monstruos humanizados. Así, les genera un proceso de desnaturalización asistida y los programa con una serie de leyes artificiales, les hace repetir cosas como: “no caminarás a cuatro patas, ésta es la Ley.

¿Acaso no somos Hombres?...”



Rúbrica es una revista mensual publicada por la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, ubicada en Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100. Tel. 56233271.

Impresión: Navegantes de la Comunicación Gráfica S.A. de C.V. Calle Pascual Ortíz Rubio #40, Colonia San Simón Ticuac, C.P. 03660, México D.F. responsable: Arquitecto Matías Méndez Cabello e-mail: navegantes09@yahoo.com.mx Editor responsable: Oscar R. Gama Herrera. Distribución: Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM.

Entre los títulos donde Wells explora—literalmente— al hombre-Dios, están: *Hombres como dioses* (1923), *El hombre que podía hacer milagros* (1898) y *El alimento de los dioses* (1904), en esta última novela unos alimentos con una sustancia llamada heracleoforbina crean una nueva raza de gigantes. Wells profetiza, que los nuevos organismos modificados por científicos irresponsables serán los que prevalezcan sobre las otras formas de vida. Una buena advertencia para la obsesiva moda de los alimentos transgénicos.

Pero Wells también es celebrado por otro de sus temas predilectos respecto al cual se declaraba en contra: la guerra que exploró en una serie de novelas apocalípticas que predecían un futuro escalofriante articulado por dos factores: el avance tecnológico y la llegada de políticos deshumanizados. En *La guerra en el aire* (1908) Wells profetizó el terror de los bombardeos aéreos. En *La liberación mundial* (1914) predijo el poder aniquilador del átomo. En 1898 realizó una predicción que no se ha cumplido hasta la fecha: *La guerra de los mundos*, donde una civilización marciana aniquila a los humanos con rayos caloríficos como si fueran los dioses del nuevo siglo. ¿Qué pasaría si una civilización extraterrestre chocara con la humanidad? Wells responde a esta pregunta de manera biológica, es como si su novela concluyera en este sentido: bien pudiera ser que los alienígenas comenzaran alimentándose de nosotros, pero al final el planeta -como si fuera un gran organismo vivo-, terminaría tragándose los. Las bacterias ganarían la batalla digiriendo al intruso. Una conclusión ciertamente genial y que ha sido reelaborada una y otra vez por la ciencia ficción.

La literatura de Wells es tanto una inteligente reflexión de la naturaleza, como una advertencia para los que quieren jugar a ser pequeños doctores Moreau: aquellos hombres como dioses.

Breve cronología de la vida de H.G. Wells (Bromley, 1866 - Londres, 1946)

1889-1890. Wells es profesor de la Henley House School. Publica varios artículos en revistas científicas.

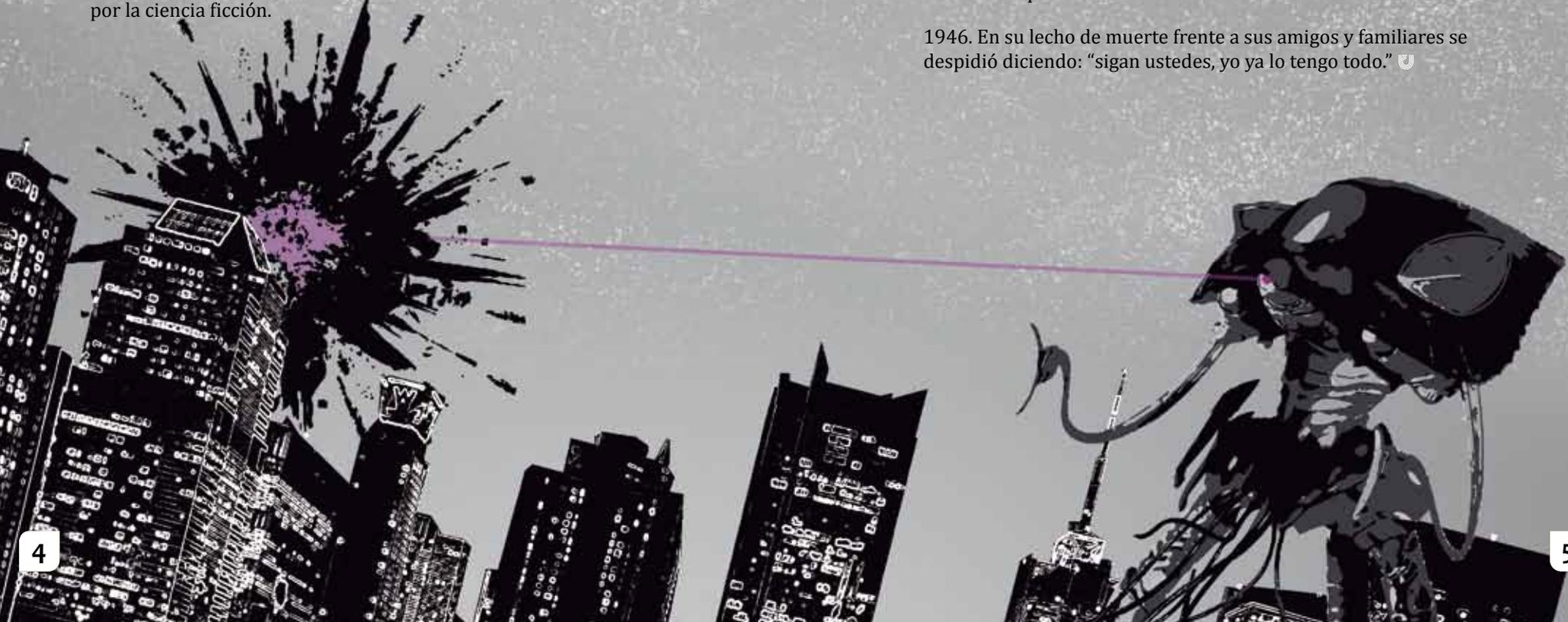
1890. Contrae tuberculosis. Deja las clases y se dedica a escribir.

1895. Publica *La máquina del tiempo*: reelaboración de una novela por entregas que se publicaba en el *National observer*. El éxito de la novela le da el dinero suficiente para vivir de la escritura.

1901. Se une a la Sociedad Fabiana, que propugnaba un socialismo evolucionista y moderado. Las ideas de Wells de “el hombre para el hombre”, terminaron chocando con los Fabianos.

1914. Se vuelve un férreo activista defensor de los derechos humanos, tanto de mujeres como hombres. En todo momento busca que los humanos superen sus enfrentamientos.

1946. En su lecho de muerte frente a sus amigos y familiares se despidió diciendo: “sigan ustedes, yo ya lo tengo todo.”



Welles y Méliès:

fin y principio de la inocencia

POR: JOSÉ FELIPE CORIA
ILUSTRACIÓN: ROCÍO RAMÍREZ

Qué extraña coincidencia: 1938, año en que muere el poeta de la imaginación fílmica Georges Méliès, fue el año en que otro genio del cine, Orson Welles, asombró al mundo con la insólita adaptación radiofónica de *La guerra de los mundos*, la célebre novela de H. G. Wells, adaptada en varias ocasiones al cine.

Méliès sin duda inventa una noción de espectáculo que se basa en la ingenuidad. Sus escenarios son siempre de una fantasía desatada pero de evidente factura humana. Quiere esto decir que piensa en términos de un eficaz escenógrafo que renuncia a ocultar sus trucos y los deja de manifiesto, ya con coloridos bailes o, de preferencia, con novedosas técnicas en las que comulgan el sueño y la magia. Méliès de alguna forma inventa los géneros cinematográficos y permite que el cine evolucione en términos de ambición. El relato fílmico tras Méliès cobra una nueva dimensión, cada vez mayor, que se interna por diversos espacios y combinan diversas técnicas. Justo esta diversidad es la que hace a su cine entrañable porque al final de cuentas es un cine sin muchos recursos que sólo se basa en la imaginación pura.

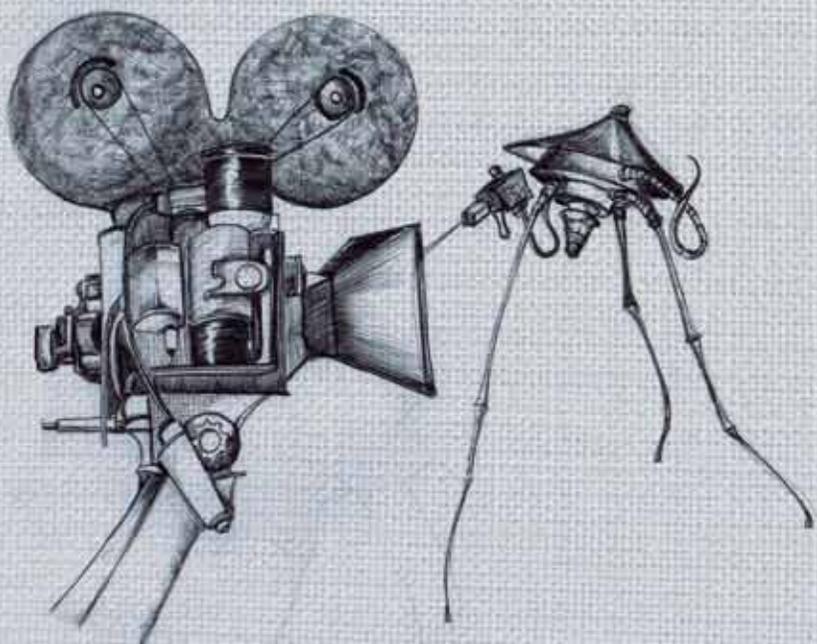
Misma circunstancia es la que busca Welles ese año en que muere Méliès. Welles lo hace con un medio nuevo, el radio, y con la posibilidad de desatar a la imaginación pura, de igual forma que lo había hecho Méliès en el cine, sólo que ahora sin imágenes; concibiendo un relato que va a salirse de control por sus implicaciones y por lo que va a inspirar en los radioescuchas.

Si el espectador fílmico en un principio, ante las apariciones del tren en los films iniciales de los hermanos Lumière, se sorprendía y asustaba, ya en la "era Méliès", apenas unos años después, justo entrado el siglo XX, se acostumbra rápidamente ante el asombro de lo que era viajar a la luna -y picarle un ojo- o de estar bajo el mar y ver sirenas y tritones. Pero Welles apuesta por recuperar ese asombro.



Lo hace con una adaptación insólita en la que convierte la novela en un noticiario radiofónico con el que, pero por supuesto, desata el caos más puro. La imaginación sin imágenes de Welles reemplaza la imaginación visual de Méliès

No es menor este cambio puesto que los años 1930 aún eran de inocencia, lo que acabaría con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. La situación política y social por supuesto transforma al cine y los medios de comunicación. Después del acontecimiento que fue una guerra se hablaba de responsabilidad ante la sorpresa de la muerte colectiva y de la difusión de las ideas, algunas de ellas francamente nocivas (todo el nazi-fascismo así lo fue y su dispersión propagandística aún genera controversia por su intermitencia en los intersticios de la sociedad).



La imaginación sin imágenes de Welles reemplaza la imaginación visual de Méliès.



En pocas palabras, que Welles pudo salirse con la suya antes de la segunda guerra debido a que aún existía un margen de maniobra para ser, a qué dudarlo, irresponsable con un medio masivo que pasó a ser fundamental en el devenir de la sociedad "post Méliès".

En consecuencia, los conceptos del poeta del cine permiten perder el miedo a las imágenes, y los conceptos del provocador radiofónico exigen enfrentar el horror posible. Así que si Méliès era la inocencia total, Welles rompe con eso.

La guerra de los mundos fue la pérdida definitiva de la inocencia. Porque significó convertir la ingenuidad de Méliès y de su generación en el horror absoluto de la invasión de la ideología y sus formas de destruir. Dos eras, dos personajes, dos conceptos de vida que abarcan la edad de la inocencia y su fin. ☹

LA NOCHE QUE LA RADIO SEMBRÓ EL TERROR

POR: CARMEN LIMÓN
ILUSTRACIÓN: ARTURO CRUZ

El 30 de Octubre de 1938, Orson Welles, su compañía de actores radiofónicos¹, la orquesta de Bernard Herrmann y los hacedores de efectos sonoros llegaron a los estudios de la CBS de Nueva York a transmitir el radioteatro dominical sin sospechar que esa noche su trabajo marcaría un hito en la historia de la radio, el medio de comunicación más joven del momento. Welles era entonces un muchacho robusto y cachetón, de escasos 23 años de edad, que se comía el mundo de un bocado: al mismo tiempo que ensayaba en teatro *La muerte de Dantón*, de Georg Büchner, realizaba sus primeros trabajos cinematográficos y dirigía para la radio adaptaciones dramatizadas de la literatura universal con el Teatro Mercurio del Aire.

¿Qué sucedió para que una adaptación que hasta el propio guionista consideraba insípida, sobre un asunto que se antojaba irrisorio, se convirtiera en un programa histórico que se ha mantenido por tres cuartos de siglo como el ejemplo más elocuente de la fuerza evocadora de la radio? Según menciona John Housemann², productor de la serie, en sus *Memorias de la radio*, las razones fueron variadas: históricas por una parte y fortuitas por la otra. El primer hecho que puso a *La guerra de los mundos* en el centro de la atención del auditorio fue algo totalmente circunstancial. Resulta que el programa

más escuchado en las noches dominicales era el del ventrilocuo Edgar Bergen y su marioneta Charly McCarthy, al que los sondeos Crossley³ atribuyeron una audiencia de 34.7% la semana anterior, mientras que el Teatro Mercurio del aire sólo había alcanzado el 3.6%. Alrededor de las 20:12 Bergen dejó momentáneamente el micrófono para dar paso a una nueva cantante poco conocida, lo que motivó que una cantidad importante de escuchas cambiara de estación en busca de algo más interesante. Un buen número de ellos se toparon con *La guerra de los mundos* y quedaron atrapados en una ficción que supusieron realidad.

Cabe mencionar que la población estaba especialmente inquieta pues en Europa se expandía el nazismo; un mes atrás Alemania se había anexo la región checa de los Sudetes y la tensión crecía peligrosamente. Los norteamericanos estaban muy pendientes de la información que ofrecía la radio, a veces a través de reportajes “en directo”, técnica de reciente desarrollo en aquellos años que logró atraer a un público ávido de noticias de la situación política que se vivía al otro lado del océano. En *La guerra de los mundos* se imitó cuidadosamente esta novedosa técnica, incluyendo sus defectos y titubeos, para narrar la caída de un supuesto meteorito en territorio norteamericano, que más bien sería una nave invasora. Al escuchar al “reportero” Carl Phillips ir de un lado al otro informando sobre estos sucesos, los radioescuchas quedaron convencidos de que aquello era verdad. “En pocos minutos –cuenta Housemann- la gente imploró, lloró o huyó frenéticamente para escapar de la muerte que les reservaban los marcianos. Algunos pensaron en salvar a sus seres queridos, otros telefonearon para despedirse o para prevenirlos, se apresuraron a alertar a los vecinos, buscaron información en la prensa o en la radio, llamaron a las ambulancias y a las patrullas.”

¹ Entre las actrices del elenco estaba Agnes Moorhead, la inolvidable Endora de la teleserie *Hechizada*.

² Productor de *Citizen Kane* pocos años después.

³ Primera empresa en medir audiencias en los EUA.

Los efectos especiales, de factura notable para la época, también contribuyeron al impacto del programa. Pero el ingrediente esencial fue, sin lugar a dudas el talento deslumbrante de joven Welles. Un botón de muestra: al silencio absoluto, estremecedor, posterior a la muerte de Carl Phillips por efecto de los rayos marcianos, se escucha, en contrapunto, un piano que interpreta serenamente la sonata *Claro de luna*; después se da la palabra a un militar de muy alto rango, se declara la ley marcial en el territorio, titubea el locutor... y se escucha de nuevo el piano solitario con el *Claro de luna* que, para entonces, se ha convertido en un símbolo de terror. "Fue una de las muchas estrategias con las que Welles conseguía no sólo retener la atención de la audiencia sino también de darle credibilidad al programa -apunta Housemann. *La guerra de los mundos* fue un acto de magia, uno de los mejores del mundo y Orson, el hombre que lo hizo a la perfección."

A 75 años de su transmisión histórica, este "acto de magia" puede escucharse en:

<http://www.youtube.com/watch?v=Xs0K4ApWl4g>

El libreto, traducido al español, puede consultarse en:

http://www.abc.es/gestordocumental/uploads/Cultura/guion_%20espa_%20orson.pdf

ARTE

se escribe con efe

Por: CARLOS NARRO
Ilustración: URYAN LOZANO

Existen seres excepcionales, que pueden desempeñarse a la perfección en prácticamente cualquier actividad que elijan, uno de estos sin duda fue Orson Welles, quien a los 23 años marcó la historia de la radiodifusión y de la cultura de masas, con su adaptación para CBS de *La guerra de los mundos* que el 30 de octubre de 1938 ocasionó gran conmoción y pánico causado por una supuesta invasión marciana a nuestro planeta, que al aclararse que se trataba de una ficción, se disipó el miedo trocándose en ira y en animo "linchador" por parte de una multitud que se reunió frente a la emisora queriendo castigar a los culpables.

A los 26 años Orson Welles redefinió los caminos del cine con *El ciudadano Kane*, la espectacular reinención de la vida de William Randolph Hearst, que permanece vigente aún hoy y para muchos críticos y estudiosos es la más alta cima de la cinematografía universal.



De niño precoz se hablaba de su gran talento musical, de adolescente destacó como actor –actividad que no abandonó por el resto de su vida–, de joven adulto impactó con su fuerza creativa en la radio, en el teatro y en el cine, pero además fueron notables sus éxitos en el amor.

Qué encanto tenía ese indudable genio, que frente a él sucumbían las mujeres hermosas de su época? ¿Qué puede tener en común formar pareja con Dolores del Río, Rita Hayworth, y Oja Kodar, con paralizar a Nueva York, afectar a medio territorio estadounidense a través de su ya mencionada *Guerra de los mundos*? Tal vez podamos encontrar la explicación en *Fraude*, su documental de 1973, en el que no sólo aparece como narrador, sino también se pone él mismo como ejemplo.

Fraude es un documental sobre tres artistas del engaño: un extraordinario falsificador de obras de arte, su biógrafo acusado a su vez de haber publicado una falsa biografía de Howard Hughes, y el propio Orson Welles, hablando de la *Guerra de los mundos*.

Fraude es un hermoso documental de hora y media, y aunque Welles afirma al principio que en la primera hora no habrá mentiras, nunca estamos seguros de que los hechos narrados hayan ocurrido de la manera en que son presentados, tampoco estamos seguros de que la última media hora sea totalmente falsa. En *Fraude*, Orson Welles reflexiona sobre los tres casos en un intento de dilucidar dónde se encuentra la delgada frontera entre creación artística e impostura, y es despiadado sobre algunos temas del mundo del arte, por ejemplo cuando su personaje asegura que la figura de los expertos es el mejor camino para dar legitimidad a una falsificación.

Pero... aún no hemos respondido a la pregunta: ¿que permitió a Welles seducir a las mujeres más deseadas de su época y generar las poderosas obras que lo caracterizan? Tal vez la explicación esté en esa su capacidad de inventar verdades, de construir realidades a partir del engaño. Podríamos decir que en el lenguaje de Welles Arte se escribe con efe de Fraude. U



HORA LUNES MARTES MIÉRCOLES JUEVES VIERNES SÁBADO DOMINGO HORA

06:00 - 06:06	Himno Nacional							06:00 - 06:06	
06:06 - 07:00	Amadeus	Conversación en tiempo de Bolero	Amadeus	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	06:06 - 07:00
08:00 - 08:30	Radio UNAM informa (EN VIVO)						Goya deportivo	MÚSICA	08:00 - 08:30
08:30 - 09:30	MÚSICA							08:30 - 09:30	
09:30 - 10:00	Las relaciones internacionales de México	Voces de la democracia	Momento económico	Temas de nuestra historia	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	09:30 - 10:00	
10:00 - 10:30	MÚSICA							10:00 - 10:30	
10:30 - 11:00	Chiapas Expediente Nacional (EN VIVO)		MÚSICA					10:30 - 11:00	
11:00 - 11:30	MÚSICA							11:00 - 11:30	
11:30 - 11:35	MÚSICA							Domingo seis	11:30 - 11:35
11:35 - 12:00	MÚSICA							11:35 - 12:00	
12:00 - 12:45	Diálogo jurídico	Ingeniería en marcha	Consultoría fiscal universitaria	Las voces de la salud	Brújula en mano	MÚSICA	MÚSICA	Cien años de tango	12:00 - 12:45
12:45 - 13:00	Espacio AAPAUNAM						MÚSICA	12:45 - 13:00	
13:00 - 14:00	Los tonos de la música						La guitarra en el mundo rts	MÚSICA	13:00 - 14:00
14:00 - 14:45	MÚSICA							Sueños y folías	14:00 - 14:45
14:45 - 14:55	MÚSICA							14:45 - 14:55	
14:55 - 15:00	MÚSICA							14:55 - 15:00	
15:00 - 15:05	REV.INF.RFI	Cartelera musical	REV. INF. RFI	Cartelera musical	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	15:00 - 15:05	
15:05 - 15:30	MÚSICA							15:05 - 15:30	
15:30 - 15:45	MÚSICA						Música popular alternativa	OFUNAM	15:30 - 15:45
15:45 - 16:00	MÚSICA							15:45 - 16:00	
16:00 - 16:30	Intimidad sonora							MÚSICA	16:00 - 16:30
16:30 - 16:55	MÚSICA							16:30 - 16:55	
16:55 - 17:00	MÚSICA							16:55 - 17:00	
17:00 - 17:05	La feria de los libros	Letras al vuelo	Letras al vuelo	Los bienes terrenales	Confesiones y confusiones	La música que hace la diferencia		17:00 - 17:05	
17:05 - 17:30	MÚSICA							17:05 - 17:30	
17:30 - 18:00	Se regala cascajo			MÚSICA				17:30 - 18:00	
18:00 - 19:00	Alas y raíces		MÚSICA					18:00 - 19:00	
19:00 - 20:00	MÚSICA							Ópera	19:00 - 20:00
20:00 - 20:05	Corte Informativo Radio							MÚSICA	20:00 - 20:05
20:05 - 21:00	Perfiles	Discrepancias	Tiempo de análisis	Intermedios	Venga a tomar café con nosotros	MÚSICA		20:05 - 21:00	
21:00 - 21:15	MÚSICA							21:00 - 21:15	
21:15 - 21:30	UT pictura	Sibelius	En alas de la trova yucateca	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA			21:15 - 21:30	
21:30 - 22:00	Peña Radio						MÚSICA	21:30 - 22:00	
22:00 - 22:30	Trackzion	Sentido contrario		El forastero	MÚSICA			La Hora Nacional	22:00 - 22:30
22:30 - 23:00	MÚSICA							22:30 - 23:00	
23:00 - 23:30	MÚSICA							Alma de concreto	23:00 - 23:30
23:30 - 24:00	MÚSICA							23:30 - 24:00	
05:00 - 06:00	MÚSICA							05:00 - 06:00	

HORA LUNES MARTES MIÉRCOLES JUEVES VIERNES SÁBADO DOMINGO HORA

06:00 - 06:06	Himno Nacional y Rúbrica							06:00 - 06:06					
07:00 - 07:15	MÚSICA							07:00 - 07:15					
07:15 - 07:30	Ensalada mixta							07:15 - 07:30					
08:00 - 08:30	Radio UNAM informa							08:00 - 08:30					
08:30 - 09:30	MÚSICA							08:30 - 09:30					
09:30 - 09:35	MÚSICA							09:30 - 09:35					
10:00 - 10:05	Caps Tejiendo Género							10:00 - 10:05					
10:05 - 11:00	MÚSICA							Trovarndo para los niños (EN VIVO)					
11:30 - 12:00	MÚSICA							11:30 - 12:00					
12:00 - 12:15	MÚSICA							12:00 - 12:15					
13:00 - 13:05	MÚSICA MÚS		Cartelera musical	MÚSICA MÚSICA		Cartelera musical		MÚSICA MÚSICA		OFUNAM	13:00 - 13:05		
13:05 - 13:30	MÚSICA							13:05 - 13:30					
14:00 - 14:15	Ensalada mixta							14:00 - 14:15					
14:15 - 14:30	MÚSICA							14:15 - 14:30					
14:30 - 15:00	MÚSICA							14:30 - 15:00					
15:00 - 15:30	MÚSICA							15:00 - 15:30					
15:30 - 16:00	MÚSICA							15:30 - 16:00					
16:00 - 16:15	El blues inmortal		MÚSICA					Selecciones discoteca		16:00 - 16:15			
16:15 - 17:00	MÚSICA							16:15 - 17:00					
17:00 - 17:05	Caps Creación viva							17:00 - 17:05					
17:10 - 17:30	MÚSICA							Los compositores interpretan	17:10 - 17:30				
17:30 - 18:00	MÚSICA							17:30 - 18:00					
18:00 - 18:15	MÚSICA MÚS		Aria de divertimiento	Hacia una nueva música		La voz sonora		Tejiendo Género		Mundofonías	El Este (RTS)	18:00 - 18:15	
18:15 - 19:00	MÚSICA							18:15 - 19:00					
19:00 - 20:00	Panorama del jazz							Experimento	Selecciones discoteca		19:00 - 20:00		
21:00 - 22:00	La guitarra en el mundo		El Este		Mundofonías		MÚSICA MÚSICA		Intersecciones/Sala Julián Carrillo	MÚSICA MÚSICA		21:00 - 22:00	
22:00 - 22:30	MÚSICA							Música perdida (RTS)	22:00 - 22:30				
22:30 - 23:00	MÚSICA							La Hora Nacional	22:30 - 23:00				
23:00 - 24:00	Radio Etiopía		MÚSICA MÚSICA MÚSICA			Carpe Noctem		DECM		MÚSICA MÚSICA MÚSICA		23:00 - 24:00	
01:00 - 02:00	Espejismo ratonera (RTS)		El saxofón		Experimento		Hacia una nueva música		Música perdida		Sonidos de la tierra	Orillas Mississipi	01:00 - 02:00
02:00 - 03:00	MÚSICA MÚS		Selecciones Discoteca		MÚSICA MÚSICA		Selecciones Discoteca		MÚSICA MÚS		Selecciones Discoteca		02:00 - 03:00
05:00 - 06:00	Selecciones Discoteca							05:00 - 06:00					

LA GUERRA DE LOS MUNDOS EN EL MUNDO

POR: ANTONIO ZA VALETA
ILUSTRACIÓN: MARTHA VICTORIA Y
JOSUÉ SOMARRIBA

La adaptación del 30 de octubre de 1938 de *La guerra de los mundos* de H.G. Wells, en el Teatro Mercurio de la CBS a cargo de Orson Welles, es de sobra conocida, pues sin duda reveló el poder de sugestión de que eran capaces los incipientes medios de comunicación en aquel momento. Se ha vuelto ya una leyenda la recepción del radiodrama que provocó escenas de verdadero terror colectivo en diversas ciudades de los Estados Unidos.

Al inicio se presenta como una obra artística, pero la modalidad en que se construye –además de ser novedosa– es lo que causó confusión en el público, pues los hechos se relataron a manera de segmento informativo, es decir, un noticiero que inicia interrumpiendo la transmisión de un concierto en el teatro Mercurio. Durante las interrupciones se narra la caída de meteoritos que posteriormente corresponderían a los contenedores de naves marcianas que derrotarían a las fuerzas norteamericanas usando una especie de "rayo de calor" y gases venenosos. Los oyentes que no sintonizaron la introducción pensaron que se trataba de una emisión real de noticias, lo cual provocó el pánico en las calles de Nueva York y Nueva Jersey donde supuestamente se habrían originado los informes. La comisaría de policía y las redacciones de noticias estaban bloqueadas por las llamadas de escuchas aterrorizados y desesperados que pretendían saber el fondo de los informes de la CBS. Desgraciadamente, también se

registraron varios suicidios relacionados con la escucha de esta transmisión, lo que provocó que las comisarías llamarán a la CBS, y como consecuencia la compañía de Welles tuviera que aclarar que se trataba de un drama, aunque ya entonces habían pasado más de 40 minutos.

Mientras que para la RAE la definición de drama es: "(Del lat. drama, y este del gr. δράμα). 1. m. Obra perteneciente a la poesía dramática. 2. m. Obra de teatro o de cine en que prevalecen acciones y situaciones tensas y pasiones conflictivas. 3. m. Suceso de la vida real, capaz de interesar y conmover vivamente. 4. m. dramática (|| género literario)." José Ignacio López Vigil en su *Manual para radialistas apasionados y apasionadas* menciona que "el ser humano, como todos los animales, es atraído, fascinado, por lo que se mueve, por lo que cambia. Somos dramáticos. La palabra lo explica todo: drama quiere decir acción. Y acción quiere decir que pasan cosas, que suceden hechos." Francisco Godínez Galay va más allá y nos dice que la fuerza del radiodrama radica en la doble interpelación que hace de sus audiencias: aludiendo por un lado la razón a través de una presentación dinámica de conceptos; por otro la emoción a través de los sonidos empleados.

En febrero de 1949, Radio Quito decidió hacer una nueva adaptación. La versión logró tal éxito que cuando se explicó que se trataba de una dramatización, los radioescuchas se sintieron burlados y se enfilaron hacia la emisora donde arremetieron contra el edificio a pedradas, botellazos, hasta terminar incendiándolo, lo cual trajo como consecuencia cinco muertos.



Esta nueva emisión se organizó de manera similar a la versión de Welles, con la salvedad de que en esta ocasión ni los cantantes a quien se interrumpió sabían que se trataba de una adaptación de la obra escrita. Después de la primera canción en vivo, el locutor interrumpió para informar que se había visto un objeto volador sobre las Islas Galápagos. A la tercera canción hubo una interrupción similar ahora sobre el descenso de un platillo volador a las afueras de Quito. Fue entonces cuando inició la dramatización. Los elementos sonoros utilizados fueron muy sencillos: se usaron distorsionadores de voz elaborados con simples vasos. Se enriqueció con supuestas intervenciones telefónicas de elementos de las fuerzas armadas ecuatorianas y llamadas apócrifas de otras emisoras del país centroamericano, en todos los telefonemas se advertía del peligro que se cernía sobre la población por la expansión de una supuesta nube de gases venenosos. La transmisión no duró más de 20 minutos, según cita Francisco Godínez en su libro *El radiodrama en la comunicación de mensajes sociales*, pues a los pocos minutos de aclarar que se trataba de una adaptación la gente se congregó fuera del edificio de la emisora e hizo los destrozos relatados párrafos arriba.

Para 1998, con motivo del 60 aniversario de la histórica transmisión en el Teatro Mercurio, dos emisoras de radio –una en Portugal y otra en México– emularon a Orson Welles transmitiendo una nueva interpretación que ocasionó entre los radioescuchas resultados semejantes a los ya relatados.

En México la adaptación corrió a cargo de Andrés Eloy Martínez Rojas, divulgador de la ciencia, en una emisora morelense, la XEART. En el elenco se incluían actores que fungieron como policías y bomberos. El propio Martínez Rojas relata en la nota para el periódico *El Universal* del 7 de febrero de 2008:

Durante los 60 minutos que ésta [la transmisión] había durado, una serie de eventos se habían puesto en marcha en Morelos, como la movilización de diferentes cuerpos policíacos e incluso el ejército comenzó a realizar un reconocimiento por la zona en la que supuestamente había caído la nave.

Grupos de periodistas y curiosos también arribarían al supuesto lugar del incidente. Contando con la asesoría de la sociedad astronómica Urania, la producción radiofónica procuró mantener la mayor veracidad y apego a la transmisión original de Welles, con resultados muy parecidos, puesto que aun cuando ya había quedado claramente establecido el contexto de las noticias sobre el ovni, el ejército siguió patrullando durante el resto del día en busca de la caída de un supuesto meteorito.

Emissiones similares se realizaron en diversas estaciones con impactos menores, por ejemplo en 1944 en Chile no llegó a haber pánico generalizado, ni suicidios, pero aunque se aclaró que era una dramatización, un gobernador avisó al Ministro de Guerra que alistara las tropas ante una posible invasión extraterrestre. Radio Nacional de España también realizó una interpretación que emulaba la de Welles, pero en 2008.

Si bien es cierto, los medios han evolucionado y la anécdota demuestra por una parte lo confiable que es el medio radiofónico y por otro las diversas posibilidades del medio a través de su lenguaje entreverado por música, voces, efectos de sonido y silencios, que unidos logran conformar ambientes que permiten esa doble apelación de la que habla Godínez Galay: emotiva y racional. El suceso ha sido de trascendencia internacional y ha permitido que personajes como Joseph Goebbels, jefe de propaganda de Hitler, vieran en la radio un medio que potencia cualquier mensaje. 



BERNARDO FERNÁNDEZ BEF: MÉXICO Y LA CIENCIA FICCIÓN

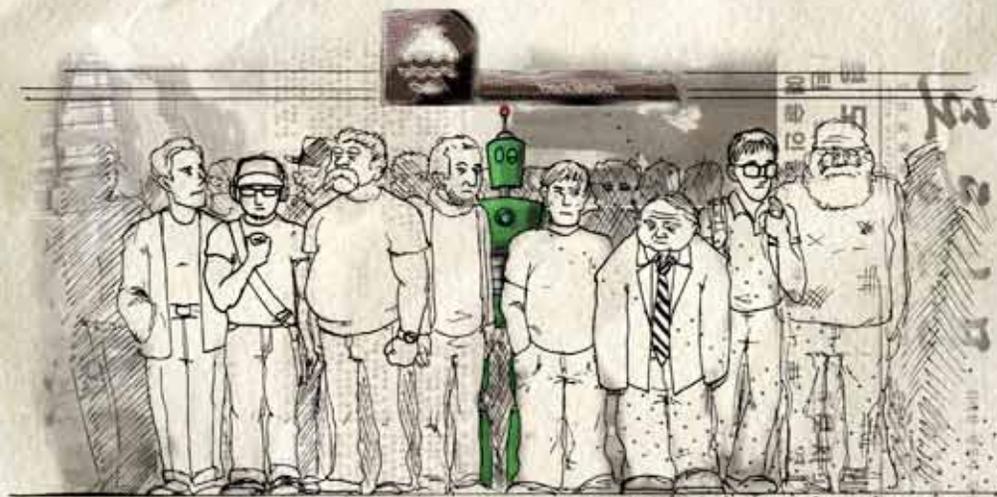
ENTREVISTA: OSCAR GAMA
TEXTO: JUAN CARLOS MOLINA
ILUSTRACIÓN: ANTONIO CAMACHO

Se llama Bernardo Fernández, pero sus lectores lo conocen también como Bef. Estudió Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana y además de dibujar cómic y realizar trabajo visual se dedica a la escritura. En 2010 fungió como antologador del libro *Los viajeros: 25 años de ciencia ficción* que recopila dieciocho historias escritas por personajes mexicanos, incluyendo una de su propia autoría. En el prólogo de esta publicación Bef explica las dificultades a las que se ha enfrentado la ciencia ficción para que sea tomada seriamente por algunos grupos de crítica literaria, a pesar de que el primer texto que se conoce del género en México data del siglo XVIII. Bef también ha incursionado en la elaboración de textos con otras temáticas como la policiaca. En 2005 su libro *Tiempo de alacranes* ganó el Premio Nacional de Novela Una vuelta de Tuerca.

En entrevista telefónica Bef explica la relevancia actual de *La guerra de los mundos*, texto escrito por H.G. Wells. Él afirma que textos como aquel “trascienden la etiqueta de ciencia ficción para ser parte de las grandes historias de la literatura. Son los grandes temas de lo humano. Podría ser ciencia ficción, novela policiaca o lo que

fuera.” También agrega: “el tema, al final, es una extrapolación de una emoción bélica. En el caso de *La guerra de los mundos* los invasores vienen de otro planeta, pero se podría tratar de cualquier invasión militar a tu país. Esto se ha abordado desde siempre, desde los libros clásicos. Aquí Wells lo que hace es echar mano de la metáfora del extraterrestre. El libro demuestra ser vigente y universal por estar extremadamente bien escrito. Es una historia que no ha agotado lo que tiene que decirle al gran público después de todos estos años.” Y como prueba de ello, refiere la adaptación que hizo Steven Spielberg en 2005 de la novela de Wells, 107 años después de la publicación del texto.

Pero en un mundo que cambia velozmente y donde la tecnología va adquiriendo mayor relevancia, ¿cómo identificar un texto de ciencia ficción y diferenciarlo de aquellos que toman prestados elementos del género sin pertenecer a él propiamente? Al respecto Bef explica: “ahora es muy difícil. Yo creo que las etiquetas puras ya no existen, justamente porque estamos en un mundo donde los referentes tecnológicos nos atañen a todos. La mejor definición la dio Barry Malzberg, que decía que cualquiera podría haber predicho la invención del automóvil, pero sólo un escritor de ciencia ficción pudo haber predicho la existencia de los embotellamientos.”



En efecto, aquella dificultad para identificar qué pertenece al género la aborda Bef en la cita introductoria de *Los viajeros*, para ello utiliza una paráfrasis de Norman Spinrad que sucintamente explica: “ciencia ficción es lo que escriben los escritores de ciencia ficción.” Al respecto Bef agrega: La ciencia ficción que a mí me interesa suele tener una voz de desconfianza y alarma respecto a lo que estos inventos y tecnologías están haciendo con nuestras vidas. No es que se limite a un pesimismo tecnológico, pero siempre tiene un escepticismo respecto a todos estos temas.

Bef afirma: “se considera *Frankenstein* la primera novela de ciencia ficción; son casi 200 años de producción continua, no sólo en el idioma inglés, sino prácticamente en todo el mundo. En México ha habido creación continua desde 1984, cuando se convocó por primera vez al Premio Nacional Puebla de Ciencia Ficción. Desde entonces, no ha dejado de haber autores mexicanos que escriben este tipo de temas.” Destaca a escritores como Alberto Chimal, José Luis Zárate y Daniela Tarazona. Cabe notar que en la compilación *Los viajeros* el primer texto es *La pequeña guerra* de Mauricio-José Schwarz, obra ganadora del primer Premio Nacional Puebla. El galardón se sigue entregando hoy en día bajo el nombre de Premio Nacional de Cuento Fantástico y de Ciencia Ficción.

Para hacer una buena historia de ciencia ficción situada en México, Bef explica que “se requiere de una gran honestidad del autor con su entorno. Justamente uno de los primeros autores de ciencia ficción moderna: Mauricio-José Schwarz decía que la ciencia ficción mexicana había empezado a ser apreciada y desarrollarse en el momento cuando se bajó de la nave espacial y se subió al metro. Cuando contextualizas, puedes contar ese tipo de historias, en México y en cualquier parte.” Añade que los mejores textos del género no intentan reciclar estrategias que ya funcionaron en otros países, sino que encuentran un camino propio.

Aunque a Bef le parece que la tradición de ciencia ficción en español es menor a la de otros países, niega que esto implique una indiferencia absoluta ante el género en México: “creo que es extremadamente popular entre los jóvenes de nuestro país. La demostración de ello: si ves una lista de las películas más taquilleras de todos los tiempos, seis de



diez están vinculadas con temas de la ciencia ficción.” Lo que sí observa, por otro lado, es un cierto desprecio de la crítica formal hacia el género que puede confundirse con impopularidad en el público mexicano “como muchos críticos, lo único que sabían era que no les gustaba la ciencia ficción, incluso sin haberla leído nunca.” No obstante, existen textos cuya calidad literaria le parece irreprochable y ejemplifica con: *1984* de George Orwell y *El señor de las moscas* de William Golding: “el más escéptico tendría que verlos con objetividad y darse cuenta que en la buena ciencia ficción se hace literatura seria.”

Bef nota que con el paso de los años, se han abierto puertas para los escritores que les permiten difundir sus textos con mayor facilidad que antes. Los autores de generaciones anteriores “tuvieron el problema de no contar con muchos espacios, lo cual limitó enormemente la posibilidad y el desarrollo a través de la difusión. Los escritores más jóvenes tienen una serie de oportunidades para difundir su trabajo a través de los medios digitales. Esto les permite retroalimentación y seguir evolucionando. Creo que además, ahora es mucho más fácil poder colocar este tipo de trabajos en editoriales grandes, esto era imposible hace 15 o 20 años.

La generación de ahora –nacidos de los 70 para acá– me parece de una factura más fina. Rompiendo las barreras de etiquetas, entendiendo que la literatura es una sola y puede tener distintos temas y matices.”

Bef no considera que un texto literario de ciencia ficción requiera ser adaptado a otros medios para considerarse exitoso, pues “cuando una historia es buena, avanza de manera natural. No requiere forzosamente de adaptaciones a otros medios. Las posibilidades para un novelista mexicano de que su trabajo llegara al cine son mínimas; no confiaría en ello. Me interesaría más que el propio trabajo -en su contexto original- pudiera llegar a muchos lectores. Sería muy triste que un autor se sentara a escribir una novela pensando de antemano en que fuera adaptada al cine o a la televisión. Es un bonito “bonus”, pero no lo más importante.”

Para finalizar, Bef puntualiza: “es fácil explicar *La guerra de los mundos* como un fenómeno muy peculiar en el sentido de que brinca de un medio a otro; la historia es tan convincente y bien hecha que logra crear un fenómeno de histeria colectiva. Hay una gran potencia en el guión de Howard Koch, cuando adapta a Wells a la radio. Todo esto sucede por la gran fuerza de la palabra y la radio misma. ¿Cómo lograrlo? Ese es el secreto de los buenos escritores de ciencia ficción.”



HORÓSCOPO musical

POR: ROLANDO DE LA ROSA
ILUSTRACIÓN: LALA HERNÁNDEZ

Ya me las pagarás... Escorpión

(octubre 23 - noviembre 21)

Mi querido amigo, ¿te enamoraste de una Escorpión? Piénsalo bien, su corazón es duro, tiene tenazas que usa para aprisionar, además de un aguijón mortal; no es romántica porque sólo le interesa el sexo... ¡oh!... creo que se te ha revelado por qué te resulta irresistible. Así es, las mujeres Escorpión son... ¡ponedoras como gallinas! Son como el saludo: no se lo niegan a nadie. Son las más sexuales del Zodiaco. Matemáticamente hablando, si una mujer Piscis divide el número de veces que se ha enamorado entre el número de aventuras sexuales, el resultado será cercano a uno; si una mujer Escorpión hace la división, el número es cercano a unas centésimas...

Para tu alivio si no tienes dinero no tendrás problemas... te saludará sólo una vez, porque son muuuy interesadas y su corazón es duro como la piel de escorpión. Ahora, si eres de los que tienen problemas para decidir con qué cabeza pensar, pues vas a caer, y más te vale que te gusten los problemas pues estas lindas Escorpioncitas son las parejas ideales para tener problemas **SIEMPRE**.



¿Has tratado de razonar con un escorpión? ¿Verdad que tu impulso es ir por una escoba, ya sea para apartarlos de ti o para matarlos a palos?, pues con las mujeres Escorpión es lo mismo: te echas a correr por su mirada lasciva o tu impulso es matarlas a palos; pero ¡no mi amigo! A ninguna mujer Escorpión la matas a palos, al revés: los palos las alimentan y ellas quieren más. ¡Son las piñatas del Zodíaco! ¡Dale, dale, dale, no pierdas el ritmo, porque si lo pierdes un niño está en camino! Y si eso pasa, mi querido amigo, estarás perdido, porque para las Escorpionas los hijos son lo más importante del mundo, no en balde se dejan comer por sus hijos para que vivan. Ah, se me olvidaba: desde el momento de la concepción el padre deja de tener importancia.

Son muy presumidas pero tienen un punto débil: se sienten angustiadas por todo, principalmente por la muerte, les preocupa muchísimo la de ellas, pero la tuya las tiene sin cuidado. No creas que no tienen cualidades, son muy compartidas –a su manera–, por ejemplo, les encantan los riesgos y si son mortales mejor, más aun si el riesgo es quedar viudas.

¿Te gusta el teatro? Bienvenido al escenario. Te montará un teatro, un día sí y al otro... también: lo suyo es el DRAMA. Son tan celosas como Otelo y resentidas como jarritos de Tlaquepaque, irritables como si diario fuera 28, obstinadas como diarrea y agresivas como perros de pelea. ¿Te gusta el cine? Pues más vale que sean películas de acción porque las Escorpión son intensas y aman la violencia... ejercerla, por supuesto, ya que después del drama de celotes sigue la violencia.

¿Todavía quieres una aventura con una Escorpión?

...Es que realmente estás bien enamorado... 

H.G. Wells

Por: LUIS PEREA

Ya son casi ciento cincuenta años del nacimiento de Herbert George Wells. El 21 de septiembre de 1866 la ciudad de Bromley lo vio nacer en el seno de la clase media. Fue el tercer hijo de un matrimonio poco próspero económicamente. “Bertie” -como lo llamaba su familia- empezó a interesarse en la literatura tras pasar un tiempo en cama debido a una pierna rota. En este reposo, su padre alimentaba el ocio de “Bertie” con libros, y más tarde no hubo cómo alejarlo de esta “dieta”.

Después de ser aprendiz textil, en 1881 volvió al mundo de las letras ingresando a la escuela de gramática de Midhurst, al sur de Inglaterra. De 1884 a 1887 estudió biología, apoyado por una beca en el Royal College of Science de Londres. En esta época, además de unirse al grupo de debate escolar, colaboró en la fundación de la revista *The Science School Journal*, donde se publicó por primera vez *Los argonautas crónicos*, novela mejor conocida bajo el título de *La máquina del tiempo*.

Entre las más de cien obras que H. G. Wells escribió destacan *La guerra de los mundos*, *El hombre invisible*, *Los primeros hombres en la luna*, entre otras.

Además de voz de la ciencia, la ficción y la ciencia-ficción, fue voz del pueblo, de los marginados y los oprimidos. H. G. Wells dedicó su vida a las letras después de contraer tuberculosis. Murió en Londres en agosto de 1946 cuando contaba con largos y provechosos ochenta años de vida que, aunque para quienes gustan de sus relatos, parecen muy pocos. 

